

La hora en que dirige el disio, Antonello Tolve



Ya era la hora que dirige el *disio*
Al navegante se le enternece el pecho
Cuando de sus amigos se despide

Dante, *Purgatorio*, VIII, vv. 1-3.

Intergeneracional, transmedia y multicultural, *Disio. Nostalgia del futuro* presenta un hermanamiento constructivo entre dos países que presentan algunas características estéticas similares, algunas confluencias vivas y algunas posiciones que atraviesan el foso de la diversidad para dar lugar a una serie de intercambios, de intervenciones intermitentes que crean 'vías de fuga', fuerzas plurales, corales, polifónicas - cuya polifonía pone la base de una reflexión sobre la fraternidad, sobre las ideas aún por concebir, sobre los dominios de la libertad.

Caracterizada por una relación de participación cultural, de contaminación lingüística, de necesaria coexistencia de las diferencias y de la básica evocación de un *unterschiedlich* (Nietzsche), la exposición reflexiona sobre una serie de fenómenos contemporáneos que, nacidos del ímpetu de la globalización, muestran códigos estéticos cada vez más abiertos a la fusión de estilos, de expresiones, de fórmulas creativas que superan el confín de lo cotidiano y transforman la obra en un dispositivo de orden reflexivo que no sólo invita a ver desde *una nueva grandeza* el mundo, las cosas, los sucesos, sino también a renovar la figura del observador, a transmutarlo en un investigador, en una figura productiva que recrea dentro de sí misma la obra y la proyecta, después, con las propias categorías, en la vida que *concretamente vive* para descubrir otra realidad latente.

Dividido en tres secciones – *La presencia del futuro, Volver y Pasado próximo* – cada una de las cuales debe entenderse como confluencia de las otras, el proyecto *Disio* (término tomado en préstamo de Dante para indicar el traspié en el momento de la *saudade*) desea ser un momento de reflexión y de debate crítico sobre el estado del arte, un lugar que entre sentido y libertad reactive el juicio crítico y la inteligencia de un ambiente del cual son frecuentemente proscritos.

* * *

Sala TAC - Trasnocho Cultural

Como un cerebro o una mente que se extiende y teje la construcción mágica de lo nuevo, *La presencia del futuro* desea ser la bisagra cuya rotación centrifuga proyecta la visión poética y profética del futuro y de un territorio artístico ultra-histórico, ultra-temporal.

Generada del encuentro de algunas figuras (**Armando Reverón, Umberto Boccioni, Marcel Duchamp, Kazimir Malevič**) cuyo indiscutible alcance estético sobrepasa el tiempo, el espacio y cualquier territorialidad para dibujar un pentágono - formado por el *Teléfono* de Reverón, el boceto para *Forma única de continuidad en el espacio* de Boccioni, el *Dibujo Suprematista* de Malevič y el *Desnudo de pie* de Duchamp – cuyo poder magnético es visión futura, presencia constante de lo actual, lectura del porvenir. Dos nombres de reciente generación (**Luis Arroyo y Magdalena Fernández**) entran en este anillo visivo con un trabajo conjunto, apéndice de una reflexión que se extiende al presente y a las presencias de hoy para evidenciar un crecimiento del arte, del pensamiento crítico, de la ideología celestial que actúa sobre el futuro en cuanto a *tiempo de una conjugación*. Con una obra significativa, siempre en la misma área, cinco artistas italianos y diez venezolanos presentes en la *sección del medio (Volver)*, presentan un rastro estético del propio trabajo, un indicio, una huella capaz de marcar su respectiva visión del mundo, su *mirada a lo que vendrá*.

* * *

La Caja - Centro Cultural Chacao

La sección dedicada al *Volver* es el corazón de la exposición, y desea proponer los trabajos site-specific producto del trílogo de los artistas de las cinco generaciones que recorren idealmente la segunda mitad del siglo XX - se puso en conversación a estos artistas con anterioridad de manera epistolar y después real, con el propósito de hacerles trabajar conjuntamente, promoviendo que realizasen obras a seis manos en los espacios internos y externos, entre lo abierto y lo cerrado, entre *l'Innen* y *l'Aussen*.

Gracias al impulso creador de los cinco artistas italianos – **Enrico Pulsoni** (1956), **Giovanni Termini** (1969), **Eugenio Tibaldi** (1977), **Domenico Antonio Mancini** (1980) y **Antonio Della Guardia** (1990) – en diálogo con diez artistas venezolanos – **Jason Galarraga** y **Adolfo Alayón** (por los años cincuenta), **Luis Millé** y **Zeinab Rebeca Bulhossen** (por los años sesenta), **Hayfer Brea** y **Angela Bonadies** (por los años setenta), **Iván Candeo** y **Camilo Barboza** (por los años ochenta), **Eduardo Vargas Rico** y **Manuel Eduardo González** (por los años noventa) – la exposición desea proponer, en un cuadro de inciertos equilibrios económicos, políticos y sociales, la magia del despertar, el entusiasmo bipolar de retomar la tradición (*la perennidad de los valores adquiridos en el pasado que se proyectan hacia el futuro*), el deseo de un compromiso común.

* * *

Partiendo de un clima socio-antropológico y de la instalación única de guapas yekuanas, la tercera sección *Pasado próximo* pone en el centro de la atención el espacio perfecto de una geometría que caracteriza no sólo muchas de las reflexiones artísticas italianas nacidas en el seno de los grupos de Arte Cinético y Programado de los primeros años sesenta del siglo XX que se cruzan con los nombres brillantes de Jesús Soto y Carlos Cruz-Diez, pero también algunas de las dinámicas culturales actuales. Se trata de un segundo pentágono que, gracias al trabajo de dos artistas venezolanos (**Antonio Paz** y **Jesús Moreno**) y de dos artistas italianos (**Max Coppeta** y **Fabrizio Cotognini**), construye un momento irrenunciable, una reflexión sobre el esplendor de la geometría, un itinerario sobre el *furor mathematicus* actual.